

MENSAJE DE MONSEÑOR MIGUEL MATSUURA GORO OBISPO DE LA DIOCESIS CATOLICA DE NAGOYA

INTRODUCCION:

El papa Francisco anunció el “Año Extraordinario de la Misericordia” desde el 8 de Diciembre del 2015, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, al 20 de Noviembre del 2016, Solemnidad de Cristo Rey. El papa eligió el 8 de Diciembre por coincidir con el 50 aniversario de la clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II. Es así como el domingo 13 de Diciembre, el papa abrirá la Puerta Santa de la Iglesia Catedral de Roma, Basílica de San Juan de Letrán, para dar comienzo al “Año Extraordinario de la Misericordia”.

Ese día nosotros en la Diócesis de Nagoya buscando a Jesucristo el rostro misericordioso de Dios Padre, también vamos a abrir la puerta de la Iglesia, y partir juntos para cumplir con la misión recibida.

El Concilio Ecuménico Vaticano II llama a la Iglesia “Iglesia Peregrina”. El hecho de peregrinar es importante tener en cuenta el objetivo (la meta), además en caso de cansarse ó extraviarse tener siempre un lugar de retorno. Teniendo en cuenta esto, da fuerza y sentido a nuestro peregrinar.

Jesucristo que es el mismo rostro Misericordioso de Dios Padre, es la meta y lugar de retorno. Por eso convencidos del camino correcto y camino de vida, con alegría continuamos nuestro peregrinar.

El peregrinar nunca nos hace quedar en un mismo lugar. Siempre damos un paso nuevo. El papa Francisco expresa de la siguiente manera el significado de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II:

“Derrumbadas las murallas que por mucho tiempo habían recluso a la Iglesia en una ciudadela privilegiada, había llegado el tiempo de anunciar el Evangelio de un modo nuevo. Una nueva etapa en la evangelización de siempre. Un nuevo compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe. La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre”.

(Bula de Convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. No. 4).

Nosotros siempre nos dirigimos a la Tierra Prometida [salida=exodo] . La Tierra Prometida es el lugar donde todos nos hacemos uno con Dios, es el cumplimiento del Reino de Dios. Eso se cumplirá en la otra vida; pero se comienza y se va haciendo realidad en esta vida. No nos olvidemos que por este motivo somos enviados. Animados por la presencia de Dios a nuestro lado, las divisiones y discordias que se presenten las solucionemos con la oración y reconciliación.

Doy gracias a Dios por enviarme a la Diócesis de Nagoya y con muchos deseos de trabajar para todos. Al comenzar juntos el Año Extraordinario de la Misericordia deseo comunicarles las metas y el tipo de Iglesia que quiero que llegue a ser la Diócesis.

PRINCIPIO BASICO

Con el apoyo de Dios Padre Misericordioso, la Diócesis de Nagoya como parte de la Iglesia, hace realidad la misión encomendada.

Esta misión es la de llevar la Salvación a todos. Concretamente:

- 1. Según Jesucristo: Tú eres amado por Dios y estás llamado a la Salvación. Participar en la transmisión de la Alegría del Evangelio. Con nuevo entusiasmo, nueva expresión y nueva meta.*
- 2. Según Jesucristo: el Reino de Dios está presente entre nosotros. Eso se está llevando*

a cabo. Es decir, que entre Dios y nosotros no haya barreras que nos separen. Desear que no haya enemistad entre los hombres. “Derribando el muro que los separaba, la enemistad” (Efeso 2,14). Pido actuar y rezar para hacer realidad la Paz (Reconciliación) en esta tierra, en aquella tierra, en base a la Justicia de Jesucristo.

3. Para llevar a cabo el envío a la Misión tenemos que formar la Comunidad que es la fuerza de la Misión. Para eso es necesario que cada uno se percate de su vocación bautismal y propia. Estimando la vocación de cada uno, iremos colaborando en la Misión.

Para hacer realidad los principios básicos vamos a trazar metas abajo indicadas:

① **SER LA IGLESIA QUE REPRESENTA AL DIOS MISERICORDIOSO**

-Si nosotros conociésemos al Padre Compasivo que nos trata cuidadosamente y si lo experimentamos aunque sea 1 / 10000, sin equivocación nuestra vida cambiaría desde el fondo de la raíz. Por lo general pensamos que nos salvamos haciendo buenas obras; pero el sentido del Evangelio como Buena Nueva es opuesto a nuestra mentalidad de hombre. Primero está “la Salvación” (Perdón) de Dios “sin condiciones”, esa alegría empuja al hombre a cambiar a una vida mejor. (Lucas 19,1-10, Lucas 7,36-50).

-Nosotros como discípulos de Jesucristo, tomando como propios las alegrías y sufrimientos de los demás y compartiendo todo eso, podemos transmitir la Misericordia de Dios.

El papa expresa “La Misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual revela su amor, que es como la de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir un amor visceral”. (Bula de Convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. No. 6)

Si la Iglesia sólo busca su propia salvación y seguridad, estará muy lejos de la Misericordia de Dios y será una Iglesia Cerrada.

Si nosotros como miembros de la Iglesia mostramos un profundo interés por la realidad social y humana, rezando y sufriendo juntos, también los niños aprenden de forma natural a mostrar interés por todo ello y van creciendo en la fe.

Ideas Concretas:

-Ante todo cada uno en su vida diaria tenga momentos de compartir la realidad en la que vivimos. No es fácil vivir la fe en el hogar, trabajo y alrededores. Es bueno comenzar sin dar la imagen del cristiano ideal, sino ser nosotros mismos con nuestra propia realidad. Por ejemplo, yo como cristiano concretamente a qué doy más importancia dentro del hogar, el trabajo y alrededores ó bien las dificultades que hay. En que momentos comparto y hablo sobre mi fe, incluido los momentos que no es posible hablar de ella, al mismo tiempo escuchar a los otros. A través de este caminar y compartir juntos abrimos nuestro corazón a Jesucristo. En ese momento la Palabra de Dios que es Jesucristo nos ilumina el camino y nos orienta. Es el mismo Jesucristo que nos estimula a dar el primer paso en el camino.

- Poco a poco quiero hacer realidad una Comunidad en la que toda persona se sienta segura y acogida, y sienta la Misericordia de Dios Padre.

② **LOS DEBILES SEAN LA META CENTRAL DE LA SOCIEDAD**

Ante Dios todas las personas son importantes e iguales. En el Reino de Dios no es que cada persona sea importante separadamente sino que hay una relación interna natural. Como Familia de Dios es necesario pensar en la dignidad humana haciendo realidad el amor mutuo. La verdad es que en este mundo el fuerte domina al débil, y vemos como resultado: la desigual distribución de las riquezas, pobreza, violencia, discriminación y exclusión, manteniéndose la “situación de pecado”.

Cuando los discípulos querían excluir a los niños, (En esa época, los niños no eran considerados como personas) Jesucristo se indignó y les dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis” (Marcos 10,14). Jesucristo al abrazar a los niños, nos enseña la imagen que debe mostrar el mundo. Por eso los más débiles deben estar en el corazón de la sociedad, y darles prioridad en las relaciones humanas. Nosotros discípulos de Jesucristo, para que cualquier persona pueda acercarse a Jesucristo, en especial los niños y los más débiles serán los primeros en ser llevados desde fuera al lado de Jesucristo, por nosotros sus servidores. Esto, no sólo lo hacen las personas que se interesan por los débiles, sino que es Misión fundamental de todo cristiano.

Ideas Concretas:

-Dentro de la Diócesis, la Comisión de Servicio Social, es decir ayudas en diferentes campos, como de asistencia social, de refugiados ó de paz, de derechos humanos, concretamente los miembros que participan activamente en ellas. Como Diócesis, estas comisiones no son independientes, la evangelización de la sociedad va concatenada como un movimiento, lleva al lado la cooperación común y una única Visión.

-En varias parroquias se hacen actividades de “olla común” (preparación de comida) y brindar ayuda a países pobres; pero viendo la Diócesis en general, dentro de la organización parroquial no hay muchas parroquias que tengan una comisión que dirija su actividad al problema social. Los problemas que se presentan en la sociedad, son causados por el ser humano, son problemas nuestros, por ser discípulos de Jesucristo. (Constitución sobre el Mundo Moderno. Vaticano II). En cuanto a estos problemas la información y llamamiento serán comunicados por la Diócesis ó la Conferencia de Obispos. Para satisfacer la demanda formar comisiones en las parroquias.

-Concretamente es mi deseo que en las actividades de cada parroquia participen el mayor número de personas. Por supuesto, no todos pueden participar en las actividades que realiza la parroquia. Por ejemplo alguien que no pueda participar, teniendo en cuenta el objetivo común, puede solidarizarse a ello. Ante todo en el lugar donde se encuentre (lugar de trabajo, lugar donde vive, dentro de la familia) y “tomando la posición de los débiles”, rezar con el objetivo de hacer realidad una sociedad como la del Evangelio, y considerar la vida como lo más sagrado. En cuanto a los diferentes lugares donde nos encontremos es posible la solidaridad y el mutuo respeto.

③ FIELES, RELIGIOSOS Y SACERDOTES, SIN RANGO DE SUPERIORIDAD NI INFERIORIDAD, COMO PUEBLO DE DIOS Y SIN ATADURAS A LAS COSAS DE ESTE MUNDO, COMO COMUNIDAD SABER DISCERNIR LAS COSAS DE DIOS

Cada uno de nosotros hemos recibido diferentes carismas; pero ser concientes de ser Iglesia, respetar las diferencias que hay en cada uno, como Comunidad conducidos por Dios, elegir las cosas de Dios.

En la Asamblea Nacional para la Promoción de la Evangelización (NICE-1987), sin considerar quién enseña a quién, los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles todos reunidos y en igualdad de condiciones compartieron la misma mesa para discutir sobre el rumbo de la Iglesia del Japón. Dentro de este compartir como Comunidad, buscar hacer realidad el anhelo de Dios, lo que llamamos “Discernimiento”. La Iglesia no tiene como centro una doctrina clerical ni doctrina democrática. Para seguir el camino de Dios es necesario “la doctrina del discernimiento”

Ideas Concretas:

-Para que la Comunidad aprenda a Discernir, como Diócesis estamos pensando en Cursos de Formación. Concretamente en cada comunidad aprender y compartir de qué manera podemos “Reflexionar en las cosas de Dios”. Como ejemplo en las reuniones de la Directiva de las parroquias a las que he asistido, cuando se trata de determinar algo, que no sea lo que “yo

quiero” sino lo que “Dios quiere”, así el sacerdote y los fieles compartiendo y rezando juntos, pueden realizar lo decidido. Así las reuniones del consejo y fieles de la Iglesia, se hacen lugares de formación.

-Este discernimiento, es necesario para los niños que dan sus primeros pasos en el camino de la vida, en la elección de trabajo, el contraer matrimonio y en todas las decisiones importantes. Reflexionando en las cosas de Dios debemos tomar las decisiones importantes de la vida.

-Desde esta doctrina del discernimiento, dentro de la diócesis el organismo que toma las decisiones importantes es el Consejo Misionero de la Evangelización, reunión de los fieles, sacerdotes y religiosos, junto con el obispo. Teniendo como Centro este Consejo, queremos volver a revisar como deben ser las reuniones, su frecuencia, los asistentes, etc.

④ ASPIRAR A CONSTRUIR UNA COMUNIDAD DEL REINO DE DIOS SUPERANDO LAS NACIONALIDADES

La gran característica de la diócesis de Nagoya es la señal de esperanza, en las comunidades multinacionales y multiculturales, por tener la señal del “Reino de Dios superando las nacionalidades”. Cuando pienso en la Iglesia, no digo la “Iglesia de los japoneses”, toda persona que sea fiel y que vive en Japón sea de cualquier país, es parte de la “Iglesia Japonesa”.

Ideas Concretas:

-En la diócesis como hasta ahora se considerará para los fieles que vienen del extranjero, asistir a misa, escuchar el sermón, glorificar a Dios en su idioma materno. Concretamente el párroco, de acuerdo con su propio criterio puede programar las misas en los idiomas necesarios. Si es necesario a nivel del bloque (reunión de parroquias por zonas) estudiar las parroquias que necesiten misas en otros idiomas y anunciarlo.

-Aunque haya necesidad; pero no habiendo el sacerdote que hable el idioma extranjero, la misa en japonés; pero las lecturas, cantos, oración de los fieles, etc. en el idioma materno de los fieles.

Desde luego, en esos casos, si es posible unas cuantas veces al año invitar a un sacerdote que hable el idioma materno de los fieles, hacer misa con retiro espiritual, confesiones, entre otras cosas estudio y formación.

-Al realizar las misas en otros idiomas, tener cuidado de que la comunidad parroquial no se divida, para eso periódicamente la misa en multilinguas “Misa Internacional”.

En la misa semanal considerar las lecturas, oraciones de los fieles, etc. en otros idiomas. El Bautismo de los niños pequeños y la Confirmación celebrarlo junto con toda la parroquia.

-Los sacerdotes que presiden las misas en otros idiomas, harán el esfuerzo de formar a la comunidad. Así también, al recorrer las parroquias no sólo hacer la misa en su lengua materna, sino pedirles que se registren como fieles de la parroquia, enseñarles los deberes y obligaciones y cargos a desempeñar como parte de la comunidad parroquial. Es muy importante que cada uno sea conciente de ser miembro de la comunidad parroquial, en especial en la formación religiosa de los niños, para eso es necesario consultar y colaborar con el sacerdote encargado de la parroquia.

⑤ TRANSMITIR LA FE A LA SIGUIENTE GENERACION

Ante todo es nuestro deber hacer conocer a Cristo a la siguiente generación de niños. La primera responsabilidad recae sobre el familia. Por supuesto esto no es tan sencillo. No solamente la escuela y la sociedad con su manera de ser (actuar) quitan la oportunidad a los niños de asistir a la Iglesia, dejándoles entre otras cosas, el corazón en una condición que les hace difícil percibir la riqueza del mensaje Evangélico. Pero, a pesar de las diversas razones por las que no vienen a la Iglesia, podemos hacer conocer a Cristo y cultivar su espíritu. En especial, la relación de amistad, el rendimiento escolar, los planes para el futuro, son las cosas que más preocupan a los jóvenes menores de 20 años, en todo eso podemos ayudarles y orientarles respondiendo a sus

consultas desde el punto de vista Evangélico. Esas ocasiones son para nosotros grandes momentos de formarles en la fe. A lo menos es importante aprovechar el momento, para rezar juntos. También, sobretodo para los estudiantes de la secundaria, es una edad en la que aparecen las dudas con respecto a la fe. Es importante responder seriamente a las dudas de la fe.

Lo que no se pueda realizar dentro de la familia, pedir el apoyo de la parroquia. Lo que la parroquia no puede solucionar; buscar la ayuda del bloque ó la colaboración a nivel de la diócesis.

Ideas Concretas:

-Para la formación de la fe de los jóvenes, recomendar la participación en los programas no sólo de la parroquia, también del bloque, de la diócesis, de la Iglesia del Japón. Para ello, es necesario que la parroquia apoye y facilite la participación incluyendo la ayuda económica.

-Como diócesis, cuidar que los informes de los diferentes programas dedicados para los jóvenes lleguen a la parroquia regularmente.

-Con respecto a la formación de la fe, cuando por diversas razones se alejan de la Iglesia, por un tiempo, es importante pensar con anticipación y estar preparados. Como parroquia, elegir una persona que acompañe en ese tiempo (puede ser una persona en quien el joven confíe), esa persona puede comunicarse con el joven, así las preocupaciones del porvenir y de relaciones humanas pueden resolverse conjuntamente.

©MISIONEROS, RELIGIOSOS, ENTIDADES CATOLICAS, TODOS JUNTOS: UNA SOLA DIOCESIS

Cuando la Diócesis de Nagoya estaba, con pocos sacerdotes, escasos recursos humanos y pasando apuros económicos, muchas Ordenes Religiosas y Misioneras, ramas masculina y femenina vinieron en nuestra ayuda. No sólo en ayuda a las parroquias, sino con diversas actividades se introdujeron en la sociedad, y hasta hoy esto continua.

Cuando decimos "Iglesia", no sólo hablamos de las parroquias, sino tener en cuenta y fijar en nuestro corazón los colegios, hospitales, otras entidades católicas, los conventos, etc. Todos estos lugares son tierras de misión en las que hay que anunciar el Evangelio, por otro lado entre todos ayudarnos y solidarizarnos en la misión. Desde este punto de vista es importante que la parroquia y el bloque colaboren con las entidades católicas vecinas ó pertenecientes a la zona parroquial.

Por otro lado, los fieles pertenecientes a las parroquias encargadas a las ordenes religiosas ó misioneras, tienen un sentido equivocado de pertenencia a la Diócesis ó a la orden religiosa ó misionera. Igualmente los fieles de las parroquias encargadas al sacerdote diocesano ó al sacerdote religioso ó misionero, tienen un sentido equivocado de pertenencia al sacerdote encargado ó a la Diócesis. No importando quién esté a cargo de la parroquia, todos nosotros debemos ser conscientes de ser miembros de la Diócesis de Nagoya, por eso pido a todos cambiar de mentalidad, solidarizarnos y hacernos uno solo, como Diócesis. Para eso, es mi deseo que los nombramientos y distribución de los sacerdotes, incluido la manutención del sacerdote, y el sistema de contabilidad de todas las parroquias, se manejen y funcionen como una sólo Diócesis.

CONCLUSION

Para llevar a cabo los objetivos trazados en los principios básicos, lo que podemos realizar como parroquia, como bloque ó como diócesis cada uno tiene su modo de realizarlo, así también hay diversas cosas que de inmeditato se pueden hacer y otras que toman tiempo. Lo importante es saber: "a dónde vamos" y "qué clase de Iglesia queremos ser", nuestro objetivo concreto es también la ruta a seguir. En cada lugar, luego de compartir los principios básicos, escoger lo que para ustedes sea el objetivo

más realizable, pienso que en cada parroquia se puede estudiar y compartir lo realizable.

Dentro de todo lo expuesto esta vez, profundizando poco a poco, logremos todos juntos llevar a cabo los cambios. La Iglesia peregrina, a través del tiempo, puede oscilar de derecha a izquierda como un péndulo. Pero el péndulo de la Iglesia, así oscile sigue adelante; porque está unida a un punto de origen, que es Jesucristo.

Imitemos a Santa María Virgen, quién se asombró de la Anunciación del Angel, a pesar de su perturbación, confió y obedeció. Creyendo que es el Espíritu Santo que nos lleva hacia delante, abramos la puerta y partamos.

***Día 8 de Diciembre del Año 2015
Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María
Día de Apertura del Año Extraordinario de la Misericordia
Miguel Matsuura Goro
Obispo de la Diócesis Católica de Nagoya***